



# CORTES GENERALES

# DIARIO DE SESIONES DEL

# CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Año 2013

X LEGISLATURA

Núm. 249

Pág. 1

## DEFENSA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. AGUSTÍN CONDE BAJÉN

Sesión núm. 14 (extraordinaria)

celebrada el miércoles 30 de enero de 2013

---

### ORDEN DEL DÍA:

	<u>Página</u>
Minuto de silencio .....	2
Comparecencia del señor ministro de Defensa (Morenés Eulate), para informar acerca de la muerte en acto de servicio del sargento David Fernández Ureña. A petición propia. (Número de expediente 214/000062) .....	2

---

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 2

**Se abre la sesión a las seis y cinco minutos de la tarde.**

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, se abre la sesión.

Celebramos la sesión de la Comisión de Defensa con un único punto del orden del día constituido por la comparecencia a petición propia del ministro de Defensa, para informar acerca de la muerte en acto de servicio del sargento David Fernández Ureña. El Grupo Parlamentario Socialista formuló una solicitud de comparecencia sobre idéntico objeto que no puede subsumirse en este orden del día, habida cuenta el carácter extraordinario de la Comisión al celebrarse fuera del periodo ordinario de sesiones. No obstante lo cual, como ya nos sucedió este verano en un asunto parecido, en la tramitación de esta comparecencia seguiremos el orden como si el Grupo Socialista también estuviera tramitando su petición de comparecencia, lo cual quiere decir que tras la toma de palabra por parte del ministro, tomará la palabra el portavoz del Grupo Socialista.

### MINUTO DE SILENCIO.

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, antes de empezar la sesión y teniendo en cuenta el objeto de la comparecencia, que es el fallecimiento en acto de servicio, defendiendo a España, de un sargento del ejército, David Fernández Ureña, considero interpretado el sentir de sus señorías si guardamos un minuto de silencio en su memoria. **(Las señoras y los señores diputados, puestos en pie, guardan un minuto de silencio)**. Descanse en paz.

Señorías, trasladaré el pésame de esta Comisión de Defensa a su madre, a sus hermanos y a su mujer con las condolencias de los grupos parlamentarios.

### COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE DEFENSA (MORENÉS EULATE), PARA INFORMAR ACERCA DE LA MUERTE EN ACTO DE SERVICIO DEL SARGENTO DAVID FERNÁNDEZ UREÑA. A PETICIÓN PROPIA. (Número de expediente 214/000062).

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el señor ministro de Defensa, para informar sobre el objeto de la comparecencia.

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Morenés Eulate): Muchas gracias, señor presidente, señorías, muchas gracias por este gesto de honor y condolencia al sargento Fernández Ureña con el que comienza esta sesión de la Comisión de Defensa.

Me presento hoy ante esta sesión extraordinaria de la Comisión para informarles precisamente de las desgraciadas circunstancias que causaron la muerte del sargento del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Tierra don David Fernández Ureña, mientras trataba de desactivar un artefacto explosivo improvisado, o IED en la terminología de OTAN, en la provincia de Qala-i-Naw. Quisiera comenzar recapitulando los comentarios que hice aquí en la comparecencia de misiones hace apenas un mes.

El pasado 28 de diciembre nos sentíamos afortunados por que ese año solo habíamos tenido que lamentar una baja, la del suboficial mayor don Juan Manuel Medina Álvarez, producida en Afganistán por causas naturales. Sin embargo, y apenas dos semanas más tarde, la dura realidad, el extraordinario riesgo que corren nuestras Fuerzas Armadas en el desempeño de sus labores en las misiones en el exterior, y particularmente en Afganistán, nos golpea y confirma las reservas que les exponía en aquel entonces. Las cosas en Afganistán van razonablemente bien, la evolución de la misión es positiva, pero, y a pesar de que se toman todas las precauciones posibles, estamos en una zona de guerra y en las guerras, señorías, se producen bajas. Ojalá esta sea la última, pero debemos tener siempre en mente que lo peor puede suceder en Afganistán y en todos los lugares donde nuestras tropas exponen sus vidas para defender los intereses de España y de los españoles. Particularmente me quiero referir a la difícil situación de lo que va a ser el repliegue de Afganistán y la especial incidencia que en los aspectos de seguridad va a tener esta fase de nuestra presencia allí.

Permítanme que comience por hablarles del sargento de Ingenieros del Ejército de Tierra don David Fernández Ureña. Su hoja de servicios nos dice que ingresó en el ejército en el año 2000 y se formó como especialista NBQ en temas nucleares, biológicos y químicos y desactivador de explosivos. Ascendió a sargento en el año 2006 y prestó servicios como suboficial en Córdoba y Zaragoza, en el Regimiento de Especialidades de Ingenieros, donde se encontraba destinado.

El sargento Fernández Ureña murió a las 13.45 horas del 11 de enero mientras ejercía su labor como jefe de equipo de desactivación de explosivos de la ruta Opal en Afganistán. Había seguido todos los

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 3

protocolos de seguridad, como lo demuestra que no hubiese más afectados por la explosión del equivalente a unos 35 kilos de dinamita. Era un soldado entregado, de grandes virtudes militares, un profesional muy preparado, una persona ejemplar para sus compañeros y para todos nosotros. Ha muerto cumpliendo con su deber, protegiendo a sus compañeros del peligro del artefacto explosivo y nos ha dejado una impagable deuda de gratitud que seguro que no podremos nunca llegar a colmar adecuadamente. Sirvan estas primeras palabras como homenaje a él y a todos los que como él han dado lo más preciado que tenían por su patria, por nuestra defensa y por nuestra seguridad, y sirvan también como emocionado recuerdo de apoyo y agradecimiento a su familia, que ha dado un ejemplo de entereza ante la adversidad.

Señorías, como ya les he insistido en otras ocasiones, sin duda alguna la misión en Afganistán es la más complicada y arriesgada a la que se han enfrentado las Fuerzas Armadas españolas en los últimos años. Y de todas las amenazas que afrontan a diario nuestros militares, los artefactos explosivos improvisados, plantados por la insurgencia suponen precisamente la mayor y la peor de estas amenazas. Este tipo de artefactos han causado la muerte de once militares españoles y un intérprete desde que España participa en las operaciones en Afganistán, lo que supone el 78% de las bajas en combate que han sufrido las fuerzas españolas allí. Solo el pasado año el contingente español sufrió cinco ataques con este tipo de artefactos, sin que afortunadamente se produjesen bajas, gracias a la protección que proporcionan los vehículos blindados RG-31 y Lince. Por su parte, los equipos españoles de desactivación de explosivos han realizado 1.400 misiones desde el año 2002, siendo esta la primera ocasión en que se produce la muerte de un artificiero en el curso de una desactivación. Estos datos hablan por sí solos de la profesionalidad de nuestros especialistas y de la calidad y seguridad de su trabajo, así como de los procedimientos que siguen. En este sentido, puedo decirles que lideramos la acción conjunta de OTAN sobre las técnicas y el desarrollo de las técnicas en la lucha contra los IED.

El relato de los hechos, casi en telegrama, es el siguiente. El 11 de enero pasado las unidades españolas en la provincia de Badghis realizaban los cometidos asignados para esa jornada consistentes en patrullas de seguridad y labores de asesoramiento al ejército afgano. Asimismo, una unidad permanecía en reserva como fuerza de reacción rápida en el puesto de combate avanzado español Ricketts, en la localidad de Moqur, preparada para actuar ante posibles incidentes. Sobre las diez de la mañana el puesto de mando español recibió una comunicación de las Fuerzas Armadas afganas de que su destacamento del ejército que guarnece el puesto de observación Foxtrot sobre la ruta Opal estaba siendo atacado por fuerzas insurgentes. Las Fuerzas Armadas afganas solicitaron apoyo para repeler el ataque y se procedió a activar la fuerza de reacción rápida de Moqur.

A las 11.02 la Fuerza de Reacción Rápida, formada por una sección de infantería, un equipo de desactivación de explosivos y una célula de estabilización sanitaria, entre otras unidades, recibió la orden de socorrer a las fuerzas afganas que estaban siendo hostigadas. Cuando efectuaba el desplazamiento se recibió, también de las Fuerzas Armadas afganas, comunicación sobre la existencia de un artefacto explosivo improvisado localizado sobre el camino que conduce al lugar del hostigamiento y próximo a este. Permítanme acotarles el escenario. Para que se hagan una idea de la dificultad del terreno en que trabajan nuestros hombres, un vehículo tarda unas dos horas en cubrir esos 30 kilómetros entre las dos bases.

Sobre las 12:10 horas, la Fuerza de Reacción Rápida llegó a ese lugar, acordonó la zona y realizó el reconocimiento del área. A continuación, el equipo de desactivación, del que era jefe el sargento Fernández Ureña, comenzó con las tareas específicas para la neutralización del artefacto. Para ello, en primer lugar, realizó la aproximación remota mediante un robot y, una vez identificados los componentes del artefacto, se aisló la carga explosiva del dispositivo de activación. Seguidamente, el sargento se aproximó al artefacto para continuar con las labores de neutralización, en cuyo proceso se produjo la explosión. Por razones de seguridad de las fuerzas de ISAF y la clasificación que ISAF da a los procedimientos de actuación de los equipos de desactivación, comprenderán que no pueda entrar con más detalle en el tema técnico de los hechos. Sí les puedo confirmar que, según el estudio exhaustivo efectuado por el equipo de investigación organizado al efecto sobre las circunstancias del suceso y las evidencias recopiladas, todo apunta a que se trataba de un IED manipulado que, a pesar de la solución técnica adoptada por el operador para su desactivación conforme a los protocolos establecidos, hizo explosión debido a que estaba equipado con un segundo circuito de activación. Tras la explosión, el oficial médico de la célula de estabilización sanitaria que se encontraba dando apoyo a la fuerza solo pudo constatar el fallecimiento del sargento. A continuación, y tras comprobar que no existían otros afectados, se procedió al traslado del

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 4

cadáver al puesto de combate avanzado Ricketts en Moqur, teniendo en cuenta que las condiciones meteorológicas adversas impedían su traslado a Herat hasta el día siguiente.

El resto, señorías, forma parte del protocolo habitual en estos casos. El Jefe del Estado Mayor de la Defensa, nada más tener noticia del incidente, procedió a ordenar todas las actuaciones a fin de repatriar el cadáver en el menor plazo de tiempo posible y un avión del Ejército del Aire, especialmente desplegado a tal fin, con una comisión del mando de operaciones, efectuó el traslado de los restos mortales del sargento Fernández Ureña desde la base de Herat, donde fue despedido por su unidad, hasta la base aérea de Zaragoza, donde le esperaban sus familiares, sus compañeros, el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, este ministro que les habla y otras autoridades autonómicas, locales y militares, por supuesto. Por último, el día 13, a las 11:00 horas, se celebró en la base de Sangenís, su guarnición del Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros número 12 donde el sargento estaba destinado en Zaragoza, el funeral por su eterno descanso con la presencia de su alteza real el príncipe de Asturias, quien le impuso la Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo. Posteriormente, el cuerpo fue trasladado a Granada donde, por expreso deseo de sus familiares, fue incinerado.

Señorías, les he desarrollado brevemente los sucesos que desembocaron en la desafortunada muerte del sargento Fernández Ureña. Como he dicho, un soldado, una persona ejemplar, cuyo sacrificio recordaremos para siempre. Es la baja número cien que sufren nuestros efectivos en Afganistán. Permítanme mantener el deseo de que sea la última, más allá del riesgo y la exposición de nuestros soldados que les he citado anteriormente. No obstante, no han sido sacrificios vanos. Han fallecido cumpliendo una misión, como es la lucha contra el terrorismo, en una zona que, aunque lejana, es de especial relevancia para la seguridad de España, de los españoles, de nuestros aliados y, en general, del mundo civilizado. Han muerto apoyando solidariamente el esfuerzo de todos nuestros socios y la estabilización de Afganistán es un elemento del que depende buena parte del equilibrio fundamental para la paz mundial. Y han muerto para permitir que los afganos —y muy especialmente las afganas— tengan acceso a los más elementales derechos humanos. En definitiva, señorías, mi más sincero homenaje al sargento David Fernández Ureña y pido que descanse en paz.

Paso ahora a darles unas breves notas sobre la actualidad de la situación en Afganistán. Hace apenas un mes que comparecí ante esta misma Comisión para informar sobre misiones en el exterior, en cumplimiento de lo dispuesto en la Ley de la Defensa Nacional. En aquella ocasión —como seguro bien recordarán— debatimos prolijamente sobre la situación en ese país y debatimos el futuro de la participación española en la misión ISAF, el de la propia misión ISAF y por supuesto el futuro de Afganistán y de sus contribuciones internacionales. Como probablemente sus señorías sigan interesados en conocer más detalles sobre tan importante cuestión, permítanme que les haga una breve actualización sobre la foto fija del pasado 27 de diciembre.

Por lo que respecta a las zonas de responsabilidad española, el pasado 31 de diciembre el Gobierno afgano anunció la composición de la fase 4 de la transición que incluye, entre otros, el distrito de Murghab y el resto de los territorios pertenecientes en la actualidad al Mando Regional Oeste, del que dependen nuestras fuerzas. Se prevé también que en este distrito, al norte de Badghis, se inicie el proceso en febrero de 2013. Por lo tanto, la responsabilidad de la seguridad de toda la provincia pasará a lo largo de este año a las Fuerzas de Seguridad nacionales afganas. Poco les puedo ampliar con respecto a los planes y ritmos de repliegue de nuestras fuerzas, ya que siguen a pesar de ello sujetos a tres condiciones que hemos marcado desde un principio: la seguridad de nuestras tropas, el cumplimiento de la misión y la coordinación con nuestros aliados. El primer elemento, el de la seguridad de nuestras tropas se amplía, se hace mucho más sensible durante el repliegue.

La operación de repliegue de nuestros efectivos en Afganistán y de sus medios materiales es la operación más logística —no solamente de los nuestros sino en general de ISAF—, más grande y compleja que nunca han abordado unas Fuerzas Armadas sean combinadas o sean conjuntas. Por supuesto y dado el escenario hemos de tener en cuenta que las preocupaciones no son solo logísticas sino también y principalmente de seguridad de los efectivos participantes en la operación y de los sucesivos relevos, cada vez con dotaciones inferiores. A ello es a lo que me refiero cuando hablo de ampliación de la primacía de la seguridad de nuestras tropas. Por ello y para reforzar esa seguridad se van a desplegar una serie de capacidades de protección adicionales para este proceso. Los vehículos de limpieza de rutas Husky, con entrada en servicio prevista para finales de febrero, y los helicópteros Tigre, que se transportarán en próximas fechas y estarán operativos en los próximos meses.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 5

En cuanto al apoyo militar, civil, económico y la cooperación más allá de 2014 ha habido muy pocos cambios y novedades en este último mes, a pesar de haber sido bastante intenso en reuniones de alto nivel como la entrevista del presidente afgano, Karzai, y el de los Estados Unidos, señor Obama. La preocupación fundamental ahora mismo es el actual traspaso de control y el panorama yendo más allá de las garantías de seguridad a las elecciones presidenciales de 2014, a las que ya no se presentará el actual presidente Karzai, se encuentra casi en el mismo punto en que lo dejamos el pasado diciembre. España está dispuesta a estudiar su participación en una misión de adiestramiento y entrenamiento continuado, como está dispuesta también a estudiar los términos de su colaboración futura con la Alianza, con Naciones Unidas y con el Gobierno afgano, pero en estos momentos consideramos más prudente y lógico no tomar posición en tanto no se definan los parámetros tanto de la misión de apoyo como de sus medidas de acompañamiento.

Concluyo ya, señorías. Nuestro compromiso en Afganistán es un compromiso con nuestra seguridad, es un compromiso con la seguridad del pueblo afgano y es un compromiso con nuestros aliados en la lucha contra el terrorismo y el extremismo radical. Hemos pagado un alto precio y somos conscientes de que nuestra tarea en Afganistán no ha terminado todavía. Pero, no duden de que nos mantendremos firmes porque estamos cada vez más cerca de conseguir nuestro objetivo, que no es otro que obtener unos parámetros de seguridad que permitan el florecimiento de un Estado de derecho en ese país que tantos problemas tiene y que tantos problemas ha generado al mundo. Aun sin ser homologable a lo que tal concepto implica en Occidente, a todos ustedes les consta lo que tal éxito significaría para la paz y la seguridad mundial.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Tiene la palabra, por tiempo de diez minutos, el portavoz del Grupo Socialista don Diego López Garrido.

El señor **LÓPEZ GARRIDO** (don Diego): Señorías, señor ministro, quiero empezar reiterando las condolencias de nuestro grupo a la familia de David Fernández Ureña, a sus compañeros del Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros de Zaragoza, al conjunto de las Fuerzas Armadas —al que también rendimos homenaje— y especialmente un recuerdo para esa familia con la que pude estar en Zaragoza, una familia absolutamente destrozada pero como ha dicho el ministro muy entera y que se unía al dolor de sus compañeros en ese número fatídico de cien militares españoles que han muerto en Afganistán hasta este momento.

Por eso agradezco que el ministro haya venido rápidamente a esta Comisión manteniendo la práctica de los anteriores Gobiernos de acudir al Congreso a informar de los incidentes o ataques en los que han perdido la vida militares españoles en el exterior y porque el Parlamento debe ser informado. El Parlamento es en última instancia el que aprueba las misiones, tiene una especial responsabilidad en conocer qué ha sucedido y por qué ha sucedido algo tan luctuoso como el fallecimiento de un militar español en este caso en Afganistán. Es un gesto de transparencia hacia los ciudadanos y como creemos que estas sesiones son muy importantes por eso pedimos inmediatamente la comparecencia del ministro. Porque además se pueden extraer lecciones para el futuro que tendrán que aplicar naturalmente los militares españoles en las misiones a partir de este momento.

Es verdad que usted no estuvo allí durante la muerte del sargento y, por tanto, no tuvo la precisión de estar sobre el terreno en ese momento, pero probablemente usted podrá responder algunas preguntas que nos gustaría realizar. Hay una primera que creo que la ha contestado ya y es la naturaleza de la misión. Al parecer, según nos ha contado, estamos ante el caso no de una mera patrulla sino consecuencia de un aviso que se hace por parte de las fuerzas afganas que estaban siendo hostigadas por los insurgentes. Por tanto, en ese momento se movilizan las fuerzas españolas y es un momento de riesgo. Suele producirse ese tipo de ataques para movilizar las fuerzas en este caso españolas y ponerlas trampas explosivas, trampas mortales en el camino y yo quisiera saber si, como creo que debería haberse hecho, hubo una utilización de apoyo de aviones no tripulados durante esa misión. Ya sabe que los aviones no tripulados se introdujeron en Afganistán, pudieron ser utilizados por las fuerzas españolas a partir de la legislatura de 2004 a 2008 y fueron muy importantes porque esos aviones podían detectar movimientos en la zona. Una vez que se avisa a las fuerzas españolas es habitual que se lance un avión no tripulado para analizar la situación sobre el terreno y obtener inteligencia al respecto. Igualmente nos gustaría saber si, como consecuencia de ese aviso, hubo un apoyo también aéreo por parte de ISAF a las tropas

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 6

españolas y, si fue así, qué tipo de medios se movilizaron. Por tanto, ese sería un primer objeto de interés por parte de nuestro grupo.

En segundo lugar, en relación con los movimientos de los insurgentes, nos gustaría saber si existe alguna hipótesis sobre cuándo pudo colocarse ese explosivo que produjo una deflagración a las 13:45, si hay análisis al respecto y también nos gustaría saber si durante esa misión fue hostigada la unidad española algún tiempo o con posterioridad a la explosión del artefacto.

Por último, otro bloque de cuestiones que nos gustaría que usted nos contestara, señor ministro, para precisar más qué sucedió en aquel momento, se refiere a saber exactamente qué es lo que estaba pasando cuando el sargento Fernández Ureña parece que manipuló el artefacto. ¿Exactamente fue así? ¿Fue la manipulación del artefacto la que produjo la muerte por la explosión? ¿Pudo haber una activación por control remoto?

¿Se ha descartado que fuera una activación por control remoto? No nos ha precisado del todo. Dice usted que todo apunta a, pero probablemente no hay una precisión completa a ese respecto. Estamos de acuerdo con usted en que la principal amenaza para las fuerzas españolas que están allí y las fuerzas de otros países de ISAF en Afganistán son estos explosivos improvisados; la principal, mucho más que los atentados que pueda haber por infiltrados, mucho más que los ataques con armas de fuego, la principal amenaza son estos IED, aquí sin duda coincido con usted. Es verdad que se ha avanzado en seguridad. Ha citado usted el caso de los RG-31 y Lince, que han sustituido a los BMR. Efectivamente es un avance muy importante, pero no cabe duda de que sigue habiendo el riesgo que desgraciadamente se ha manifestado en este caso con la muerte del sargento Fernández Ureña. Asimismo nos gustaría saber si ha habido investigaciones sobre los responsables del ataque, si se han podido identificar, si se tiene constancia de que estén detrás de otros ataques a las fuerzas internacionales o afganas en la zona.

Usted ha dicho con razón que estamos en el inicio del fin de nuestra misión en Afganistán, que un repliegue es un momento de especial riesgo, y la muerte de Fernández Ureña nos lo ha vuelto a recordar, es un momento crítico. En los tramos finales de estas operaciones se incrementa el riesgo, por eso hay que insistir e insistimos —todos los grupos lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo— en la necesidad de mantener la máxima alerta y de garantizar que el repliegue se realice con las máximas garantías de seguridad. Nosotros vamos a seguir pidiendo su presencia en esta Comisión, señor ministro, para el seguimiento de este repliegue de Afganistán. Conoce usted perfectamente nuestra posición —lo hemos dicho muchas veces— sobre la necesidad de que en este primer semestre haya una retirada completa en Afganistán; creemos que es posible hacerlo y que las condiciones que usted ha señalado se cumplen. Este año va a haber un repliegue muy numeroso de nuestros aliados: del orden de 1.000 efectivos por parte de los italianos, 1.000 efectivos por parte de los franceses, más o menos esa cantidad de Alemania y hasta 4.000 de los británicos, es decir, nuestros aliados están en esa dirección, pero hoy no voy a enfatizar especialmente sobre este tema.

Nosotros vamos a pedir su comparecencia en un futuro para seguir atentamente este proceso de repliegue, como también le anuncio que pediremos su comparecencia para hacer un seguimiento muy preciso sobre la misión que hoy se ha aprobado en esta Cámara, la misión de Mali y la participación española en el conflicto de Mali, lo mismo que en el caso de Líbano, en el que usted hizo unas declaraciones un tanto sorprendentes después de que estuviera aquí en esta Comisión.

Esto es lo que queríamos señalar hoy. Reitero nuestro dolor por la muerte de este sargento español. Pienso que debemos hacer todo lo posible para que esto no vuelva a suceder. Estas son las comparecencias que no nos gusta pedir, pero espero que podamos tenerle aquí de una forma regular, señor ministro, para hacer el debido seguimiento de estas misiones en el exterior, que han cambiado y que están cambiando, y que están experimentando transiciones en su propia naturaleza. Creemos que esta es la Comisión donde tiene que explicarse qué está sucediendo.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Salvador.

El señor **SALVADOR ARMENDÁRIZ**: Intervengo un minuto para unirme exclusivamente al recuerdo y al homenaje público a don David Fernández Ureña por la entrega, por el sacrificio de su vida en acto de servicio por nosotros, por la seguridad de todos nosotros; un homenaje y un agradecimiento que quisiera hacer extensivo a todos los soldados de los ejércitos de España, que en todas las zonas de conflicto donde están desplegados desempeñan su labor con profesionalidad, abnegación y desde luego entrega. Traslade a sus compañeros y a su familia —lo ha dicho y yo sé que lo hará— el cariño de este diputado y desde luego de mi partido, Unión del Pueblo Navarro.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 7

El señor **PRESIDENTE**: El Grupo Vasco, PNV, no está presente.

Por el Grupo Parlamentario de Unión Progreso y Democracia, tiene la palabra doña Irene Lozano.

La señora **LOZANO DOMINGO**: Muy brevemente tomo la palabra como diputada nacional para transmitir en nombre de mi grupo, de Unión Progreso y Democracia, a la familia del sargento David Fernández Ureña nuestro más sincero pésame por su muerte y nuestras verdaderas condolencias. Les acompañamos en su dolor a ellos, a sus familiares, pero también a sus compañeros de las Fuerzas Armadas españolas. Creo que el único consuelo posible ante una pérdida de esta naturaleza es poder encontrarle un sentido y, en su caso, desde luego no nos cabe ninguna duda de que haber contribuido como parte de la misión española en Afganistán a mejorar la seguridad en el mundo pero también haber contribuido a aumentar la democracia y la libertad es un significado muy tangible para explicarse y sobreponerse a esa pérdida. Desde el año 1989, 100.000 militares españoles han pasado en distintos momentos por estas misiones internacionales y con el sargento Fernández Ureña son 166 los que han muerto. Nuestro grupo agradece su presencia hoy aquí, señor ministro, ante los diputados de esta Comisión a los que como representantes de los españoles que tanto admiran a sus Fuerzas Armadas nos brinda esta ocasión de rendirle al sargento fallecido un último homenaje.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo de Izquierda Unida, tiene la palabra don Joan Josep Nuet.

El señor **NUET PUJALS**: Señor ministro, le agradezco su comparecencia, ojalá esta no se hubiese tenido que producir por el trágico suceso que nos trae hoy aquí. En primer lugar, por supuesto, reconocemos al militar fallecido, en segundo lugar, mostramos la solidaridad de nuestro grupo parlamentario con la familia y con los compañeros y lamentamos la cifra de récord a la que hemos llegado. Cualquier Gobierno sensible reflexionaría delante de cien soldados españoles muertos en Afganistán, y digo Gobierno sensible, no sé si su Gobierno va a modificar su línea de actuación hasta el momento, pero le pido, señor ministro, que tenga en cuenta esta dramática cifra. He de decirle que si a muchos ciudadanos españoles les pusiésemos un mapamundi delante no sabrían decirnos dónde está Afganistán, pero sin duda todos y todas afirmarían con fuerza que cuando se participa en una guerra solo cabe esperar dolor y sufrimiento. Quiero decirle que estamos ante uno de los fracasos militares históricos en los últimos tiempos, y también un gran fracaso político. **(El señor Grau Reinés: ¡Qué barbaridad!)**

Tenemos cinco preguntas que formularle y nos gustaría que al menos a alguna de ellas nos pudiese dar respuesta. La primera: ¿cuántos muertos más son necesarios para que su Gobierno modifique su equivocada postura? Ojalá ninguno más pero, por desgracia, sus palabras indican que seguiremos adelante. **(El señor Gutiérrez Molina: ¡Qué barbaridad!)**. ¿Y sabe lo que significa eso? Que es su responsabilidad y la responsabilidad del presidente del Gobierno que haya nuevos sucesos como este. No es la responsabilidad de otros, es la suya. **(El señor Gutiérrez Molina: ¡Qué barbaridad, qué cara tiene!— Rumores)**. Y eso se lo vamos a recordar en cada una de sus comparecencias que vamos a solicitar cada vez que haya un incidente de estas características. **(El señor Grau Reinés: De eso estamos seguros)**.

En segundo lugar, señor ministro, ¿qué hacemos en Afganistán, nos lo quiere explicar? Explicarlo para que lo entienda el ciudadano y la ciudadana de a pie, que son los que quieren saber por qué ha muerto un soldado español. **(Rumores)**. Yo le daré algunas respuestas. En Afganistán morimos y matamos; en Afganistán apoyamos a un Gobierno corrupto, uno de los más corruptos de la esfera internacional; en Afganistán generamos con nuestra presencia militar más inestabilidad política regional en la zona y no contribuimos a la estabilidad de la región.

Más preguntas: ¿cuál es el verdadero nivel de seguridad de nuestros soldados? Yo creo que usted no me puede responder, señor ministro, porque no lo sabe. Hace pocos días su ministerio contestaba por escrito a una pregunta de nuestro grupo parlamentario sobre un caso muy concreto, un material comprado en el año 2009, los famosos inhibidores de frecuencia. ¿Cuál es su nivel de instalación en los vehículos blindados de las fuerzas españolas en Afganistán? Usted nos dice por escrito que es un nivel de instalación muy bajo. ¿Qué significa esa respuesta? Que tenemos cada día a hombres y a mujeres patrullando por la zona de Afganistán sin los materiales adecuados y sin la seguridad adecuada y por tanto, por desgracia, es posible que cualquier día de estos tengamos de nuevo otra noticia trágica. En este caso no solo es un problema de seguridad global; es un problema de negligencia de su Gobierno porque estamos utilizando material militar con una baja capacidad de protección militar en este momento y, por tanto, eso nos preocupa.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 8

Quiero hacerle otra pregunta: ¿qué dispositivos diplomáticos se están evaluando por parte del Gobierno de España ante la evolución militar del conflicto? ¿Tienen ustedes una alternativa diplomática? Me gustaría saber si la tienen o no, o simplemente hay que rezar para ver cómo evoluciona el conflicto armado pero no hay alternativa diplomática. Quinta pregunta: ¿qué nivel de soberanía tiene el Gobierno de España, el Ejecutivo, para tomar una decisión que nos lleve a abandonar de forma clara e inmediata la zona de conflicto y repatriar a nuestros muchachos y traerlos a territorio español?

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Catalán de Convergència i Unió, tiene la palabra don Feliu-Joan Guillaumes.

El señor **GUILLAUMES I RÀFOLS**: Señor ministro, lo primero de todo, cómo no, es hacer llegar el más sentido pésame a la familia y a la unidad del sargento Fernández Ureña. He de decir que nuestra intervención, por una cuestión que yo llamaría decoro parlamentario, se limitará a comentar el luctuoso hecho y no intentará aprovecharlo para hacer otros comentarios, que quizás no sean del caso. **(Aplausos)**.

Hace 3.000 años, el hombre que escribió la obra que sin duda fundó la civilización occidental, Homero, en *La Iliada*, dijo aquello de que no hay nada más hermoso que morir por la tumba de tus padres y por los templos de tus dioses. Esto en lenguaje moderno, porque seguro que el lenguaje de Homero es poco aplicable de manera exacta aquí, quiere decir que el sargento Fernández Ureña murió por la libertad, murió por la democracia, murió por occidente, murió por un país que no era el suyo pero al que intentó garantizar, a sus gente y sus familias, un futuro mejor, a todos, pero sobre todo conociendo a los talibanes, en definitiva, a las mujeres, al género femenino. Y esto, como ha dicho la representante de Unión Progreso y Democracia, es una buena justificación, como dijo Homero, seguramente lo mejor. Lo único que nos permitimos decir en un momento tan luctuoso es que corresponde extremar las medidas de seguridad, lo ha dicho el ministro. Estamos en un momento de repliegue que, junto con el momento del despliegue, sin duda es el más peligroso de la operación y nos permitimos simplemente insistir en que ningún gasto, ninguna medida, ningún esfuerzo es excesivo para garantizar la seguridad de estos chicos y de estas chicas que van a defender las tumbas de sus padres y los templos de sus dioses.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra su portavoz don Vicente Ferrer.

El señor **FERRER ROSELLÓ**: Un artificiero es por definición un hombre que se encamina al lugar del que todos huyen. No se me ocurre un trabajo que entrañe mayor peligro ni qué clase de valor y de temple hacen falta para convivir tan estrechamente con la muerte y aceptar ese riesgo con la naturalidad con la que lo hacía el sargento Fernández. Es evidente que hoy estamos aquí —por lo menos eso creía— para rendirle homenaje en el Parlamento, en la sede de la soberanía nacional, y para conocer, en la medida en que las investigaciones en curso lo permiten, las circunstancias que condujeron a su fallecimiento. No tratamos de comprobar si el sargento Fernández cumplió con su deber. Es evidente que lo hizo hasta más allá de lo exigible, que se portó como lo hacen los buenos. En todo caso, tendría más sentido que nos cuestionáramos si nosotros hemos cumplido con el nuestro. En este punto yo siempre me pregunto qué es lo que esperan de nosotros nuestros soldados y marinos, de los poderes públicos, de quienes tomamos la decisión de desplegarlos a miles de kilómetros de sus hogares en defensa de los intereses de España. Después de darle muchas vueltas, he llegado a la conclusión de que lo primero que quieren es tener la posibilidad de ganar. No crean que es una perogrullada. Este país a lo largo de su historia los ha enviado en demasiadas ocasiones a misiones imposibles o a acciones desesperadas. Quieren disponer, en la medida de nuestras posibilidades, de los medios personales y materiales que, unidos al valor y la profesionalidad que todos les reconocemos, les permitirán cumplir con su obligación, con su deber, que a veces es tanto como alcanzar la victoria. En segundo lugar, necesitan —yo así lo pienso— el cariño y la comprensión, el apoyo de sus compatriotas. En esto tenemos un papel muy importante que jugar tanto esta Cámara como los medios de comunicación. En alguna ocasión he dicho que la íntima comunión entre las Fuerzas Armadas y el pueblo al que sirven es una de las armas más poderosas del arsenal de una nación. Por eso, suele constituir uno de los objetivos prioritarios de la acción del enemigo. Cuando se quiebra la confianza entre el ejército y la ciudadanía, entre lo que está haciendo el ejército y la ciudadanía, se nos aboca a la derrota. Por último, si al final vienen mal dadas y la cruz, en lugar de ser esmaltada, es fría y de mármol, que su sacrificio no haya sido inútil, que no se le relegue al olvido y que alguien cuide de la familia.



# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 9

Para ser el nuestro un país con una trayectoria belicosa más que acreditada —la nuestra es la nación europea que ha participado en más guerras y librado más batallas a lo largo de la historia del continente— no siempre hemos estado a la altura de esos requerimientos. Pero esta, a juicio del Partido Popular, es una circunstancia que ha cambiado en los últimos tiempos, y que ha cambiado además para bien. Seguro que todos hemos cometido en algún momento errores, pero en líneas generales podemos afirmar que los Gobiernos democráticos han respaldado, apoyado y dotado a nuestras Fuerzas Armadas en la medida de nuestras posibilidades, pero con decisión y sentido de Estado, y este Gobierno y esta Cámara pueden estar razonablemente seguros de haber cumplido en este sentido con su deber. Yo siempre he creído que las guerras no se dividen en justas e injustas, sino en aquellas que han de librarse y aquellas que no, y esta era una cita de la historia a la que no podíamos faltar. Lo que siempre es injusto es la muerte, en este caso del sargento Fernández, por más que él supiera que es un riesgo inherente a la vida del soldado, por más que él decidiera unirse a aquel grupo, como diría Nelson, de aquellos pocos escogidos, pero en cualquier caso su muerte nos sigue pareciendo injusta.

El País Vasco ha dado muchos y buenos soldados y marinos a España, desde Blas de Lezo hasta el último laureado, que era cabo, legionario y bilbaíno, como el sargento. Reciban, pues, su familia, sus compañeros de armas y sus paisanos nuestro cariño y la viva expresión del orgullo de todos.

No quisiera acabar —no querría entrar tampoco en debate tal día como hoy— sin hacerle algún comentario a mi ilustre colega de Izquierda Unida. Tienen ustedes la costumbre o habitualmente ustedes siempre se oponen a cualquier inversión, a cualquier gasto, a cualquier esfuerzo que suponga mejorar las condiciones materiales de nuestros soldados. Favorecen ustedes que disminuya su número constantemente, y ahora hacen lo que pueden por desmoralizarnos, es decir, nos quieren ustedes solos, desarmados y desmoralizados. Le reconozco que hay veces que tengo la tentación de preguntarles a ustedes para quién demonios están trabajando. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Para contestar, si así lo considera oportuno, tiene la palabra el señor ministro de Defensa.

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Morenés Eulate): Señorías, intentaré contestar a casi todo lo que se me ha dicho y sobre todo a lo que se me ha preguntado.

Le agradezco, señor López Garrido, su reconocimiento homenaje a las Fuerzas Armadas y a la familia. Estuvo usted allí y tuvimos la ocasión de comprobar los dos juntos precisamente esa entereza militar y esa entereza familiar ante una desgracia de este calibre. Es verdad que tenemos que aprender, y esto es la vida misma, cada vez aprendemos más sobre seguridad y sobre doctrinas militares de todo tipo y estas trágicas lecciones nos sirven para evitar otras igual de trágicas. Le puedo asegurar que en eso estamos y que los más interesados en hacerlo son los propios militares. Dice usted que quizá me hubiese enterado mejor si hubiese ido allí; yo lo dudo mucho, yo me fío de la información que me dan mis militares, mi presencia allí lo único que hubiese hecho habría sido distraer elementos de trabajo y posiblemente elementos de seguridad que son necesarios para las tropas allí. No creo que haga ninguna falta, lo que hay que hacer es estar con la familia, que es lo que este ministro hizo, y su señoría también, atenderles desde el minuto uno, y por eso estuve allí.

Señoría, los IED no se combaten con aviones no tripulados. Los IED se combaten precisamente con los elementos de desactivación y con los grupos de desactivación y la información que se recibe de los IED es precisamente, como ha sido en este caso, de los que los localizan, estén o no estén en una acción de combate. Aquí hay una acción de un hostigamiento a las fuerzas armadas afganas, una llamada de socorro, una detección de un aparato IED advirtiendo que estaba allí, un protocolo, un intento de desactivación y una desgracia con resultado de muerte. Esa es la manera como se combaten los IED. El IED ya estaba localizado, señoría, no hacía falta localizarlo con un medio que no está precisamente preparado para los IED. ¿Qué estaba pasando cuando el IED se manipuló? Pasó exactamente lo que he definido antes. Llega la patrulla, se siguen los protocolos, se manda el robot; el robot desactiva la parte del detonador y la parte del explosivo; llega el sargento con la metodología habitual y hay un elemento, creemos que hay un elemento, está en análisis, que es distinto a lo que había habido anteriormente, explota y mata al sargento. Eso es lo que ha habido. ¿Quiénes son los responsables de los ataques? En cuanto a quiénes son de personas, es un proceso que está evidentemente en investigación. Sabremos quienes son los que han puesto ese IED, como sabemos otras cosas. Aquí hay un tema no solamente de operativa militar, sino de inteligencia militar y de inteligencia no militar. Nuestra presencia allí de esas dos inteligencias es constante.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 10

En cuanto al proceso de repliegue, en el que usted no ha querido entrar y me ha parecido especialmente bien, yo ya les he dicho que las cosas en una zona de nuestra responsabilidad siguen un proceso adecuado. He tenido una reunión con el secretario de Defensa de los Estados Unidos, que me ha explicado exactamente cuáles son sus procesos de repliegue, que respetan al cien por cien los calendarios establecidos en Lisboa y en Chicago, independientemente de que los porcentajes van a ser distintos en función del cumplimiento de la misión, como he repetido ya en sucesivas ocasiones: cumplimiento de la misión, cumplimiento del compromiso y seguridad de la fuerza. Por lo tanto, con esas tres premisas vamos a hacer exactamente lo mismo, creyendo como creemos que el porcentaje de salida de Afganistán correspondiente a este año, que era un 40% para el año 2013 como bien saben ustedes, pueda incrementarse de una manera importante si las cosas siguen como están yendo. Creo que el adelanto que estamos teniendo es una noticia muy buena para Afganistán, muy buena para las Fuerzas Armadas españolas y lo que denota, como así ha reconocido el general Allen directamente a nuestro jefe de Estado Mayor, es la profesionalidad de nuestra gente en la provincia que tienen encomendada, donde por cierto está la parte más avanzada de lo que es la transferencia de responsabilidad de las fuerzas de ISAF a las fuerzas afganas, cosa que les debemos fundamentalmente a nuestras Fuerzas Armadas.

Por cierto, yo he venido a la Comisión —insiste usted: le voy a pedir su comparecencia, le voy a pedir su...— a petición propia todas las veces que hace falta, cuando me han llamado. No me utilice usted que va a pedir mi comparecencia... Porque, claro, yo no tengo ningún problema en venir aquí, nunca lo he tenido, señoría, así que si quiere usted que venga, pues pide la comparecencia o la pediré yo, como en este caso y como hemos hecho esta mañana en el Pleno, a petición propia y con total naturalidad. No tengo ningún problema en venir a comparecer aquí. Ninguno, y lo sabe usted porque llevo un año y creo que soy el ministro que más ha comparecido en sede parlamentaria de todos. No lo sé exactamente, pero eso es lo que me dicen.

Señor Salvador, le agradezco que por lo menos haya agradecido el sacrificio del sargento Fernández Ureña y su familia. Creo que ha hecho usted un gesto especialmente elegante en quedarse ahí. Creo que hoy es un día para esto, es decir, yo he dado las explicaciones que tengo, no creo que haya nada oculto y le agradezco especialmente que se haya limitado a dar el pésame a la familia del sargento, a las Fuerzas Armadas y quedarse ahí. Creo que es un gesto que le honra a usted y a la fuerza política que representa.

Señora Lozano, lo mismo le digo. Me ha parecido muy bonito lo que ha dicho de que una muerte tiene que tener un sentido y, efectivamente, esta lo ha tenido, en un sentido que el propio sargento Fernández Ureña y todos los militares saben para qué están ahí; no solamente tienen un concepto de lo que es la operativa militar, sino profundamente de la misión que están ejerciendo allí también desde el punto de vista del componente político de esa misión. Es decir, de ayudar a un pueblo, de establecer una estabilidad mundial y de dar —en ese sentido, eso sí, valor esencialmente militar— la vida por esos ideales, por esos intereses y por el cumplimiento de la misión. Es verdad que han pasado 100.000 militares por las misiones. Es verdad que hemos tenido unas importantes bajas. Es verdad que esas bajas en combate han sido un porcentaje menor teniendo en cuenta el accidente del Yakolev, que fue lo que realmente generó una importantísima... Sin mengua del mérito y del reconocimiento en España de quienes murieron en ese accidente, puedo decirle que España es uno de los países cuyas Fuerzas Armadas menos bajas proporcionalmente han tenido en Afganistán. Y eso es algo que me llena de satisfacción y estoy seguro de que a la Cámara también.

Señor Nuet, usted ha empezado hablando de cifra récord, habla de cien muertos como si uno no fuese tan importante como cien. Le parece a usted que cien es una cosa... y saca la cifra de cien. A mí me importa uno, y eso quiero decirselo desde este momento; y al Gobierno, también; y a los españoles de bien, también. No hace falta que sean cien para que nos importe, señoría. Creo que eso lo tiene que tener usted bastante en cuenta. Dice usted que cree que la misión ha sido un fracaso. Pues mire usted, no estoy de acuerdo. Creo que en Afganistán la situación del pueblo afgano es totalmente distinta de la que había hace mucho tiempo, eso se lo he oído decir al propio presidente Karzai, a los soldados que están en Afganistán y al gobernador de Badghis. No tiene nada ver que el Afganistán de hace años con el de ahora y solamente aunque fuera por el respeto a la gente que ha estado ahí entregando su vida, entregando su esfuerzo, y a los países y a los Gobiernos que han tomado decisiones responsables, que no tienen ningún miedo de tomar, no me amenace usted con las decisiones que toma este Gobierno. Este Gobierno es perfectamente consciente, como lo fueron los anteriores, de las decisiones que toman, claro que es consciente, consciencia que le pediría a su señoría que tuviera también cuando acusa de inconsciencia a los que tienen que tomar decisiones que son durísimas y tienen que venir a esta Cámara a explicar que

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 11

se ha perdido un soldado de España en una misión que todos deberíamos compartir, que es el establecimiento, ayudar a una sociedad a tener un Estado desarrollado, una democracia homologable, un bienestar general de ese país y contribuir a la seguridad del mundo.

Ha hecho usted una serie de preguntas sobre la seguridad de nuestros soldados. Yo le puedo decir que el presidente del Gobierno en todas las comparecencias que ha tenido, y sobre todo recuerdo la primera, dijo que en temas de seguridad nuestros soldados tienen que estar equipados con los mejores equipos, cosa que así ocurre. Habla usted de los inhibidores, los inhibidores son un asunto industrial. Hemos suplido ese problema de los inhibidores con otros inhibidores. Habla usted de dispositivos diplomáticos, evidentemente, hay dispositivos diplomáticos. Nosotros no vamos a la guerra sin contar con otras vías, vamos a la guerra porque no queda otro remedio para establecer precisamente esos principios por los que por lo menos este Gobierno, y estoy seguro, porque lo he oído, muchas sensibilidades políticas en esta Comisión tienen, es decir, una democracia, una libertad, un progreso, una justicia, o sea, un Estado avanzado, una sociedad avanzada. Eso es en lo que estamos y en eso también están nuestras Fuerzas Armadas y esas Fuerzas Armadas dan su vida con generosidad para que esos valores precisamente puedan estar sobre la mesa y puedan disfrutarlos todo el mundo. Y nosotros tenemos soberanía, claro que tenemos soberanía, pero sobre todo además tenemos responsabilidad, y la responsabilidad consiste en la seguridad de nuestras tropas, en el cumplimiento de nuestros compromisos con nuestros aliados y en el cumplimiento de las misiones que abordamos. Esa es la verdadera soberanía, el cumplimiento de los deberes que uno tiene. Eso es lo que le da a uno la capacidad de ser una nación reconocida en el mundo.

Señor Guillaumes, me ha parecido especialmente emocionante lo que ha dicho usted y le agradezco que además de lo que ha dicho de que hay una justificación, coincidiendo con la representante de Unión Progreso y Democracia, pida que extrememos las medidas de seguridad, porque esa petición lo que hace es reflejar un sentimiento de cercanía, de cariño, de afecto a nuestras Fuerzas Armadas que le agradezco especialmente, porque de alguna manera son las de todos y por eso mismo creo que estamos en la línea.

Señor Ferrer, ha dicho usted algo muy importante sobre una profesión muy difícil. Yo fui secretario de Estado de Seguridad durante dos años y medio en plena ofensiva de la banda terrorista ETA y aprendí mucho de las bombas y de las trampas y de la manera de desactivarlas, y puedo decir que dentro y sin perjuicio de otros valores y capacidades militares, quienes hacen frente a artefactos de este tipo, siempre difíciles de entender desde el punto de vista técnico, unas veces por ser sofisticados y otras veces precisamente por ser una catástrofe, pero una catástrofe extraordinariamente difícil de solucionar, entiendo lo que ha dicho usted. Creo que estamos honrando no solamente a un sargento sino a una profesión dentro de las Fuerzas Armadas, una ocupación que tiene un extraordinario riesgo añadido y, por lo tanto, solamente quiero agradecerle sus palabras. Un matiz. Usted dice que el País Vasco ha dado buenos soldados y marinos a España. Es evidente que sí, pero le quiero puntualizar una cosa, a mí me hubiese gustado mucho que el sargento Fernández Ureña hubiese sido de Bilbao. Nació en Bilbao, como me dijo su madre, por casualidad. Pero cuando yo le dije: hombre, tenemos un bilbaíno... Es una desgracia, pero... Me dijo: No, no. No es de Bilbao, nació allí por casualidad, pero es de Granada. Lo puntualizó muy bien, cosa que me dio mucha pena porque yo también soy de Bilbao y me hubiera gustado tener un paisano de la categoría del sargento Fernández Ureña.

El señor **PRESIDENTE**: Abrimos un turno de dos minutos para puntualizaciones que los portavoces consideren conveniente hacer.

El señor López Garrido tiene la palabra.

El señor **LÓPEZ GARRIDO** (don Diego): Señor ministro, en relación con el tema de los aviones no tripulados es bastante lógica la pregunta que le he hecho porque cuando hay un aviso de un ataque los aviones no tripulados sirven para reconocimiento del terreno por donde se va a transitar. Por tanto, hubiera sido muy lógico que se hubieran utilizado esos aviones no tripulados. Parece que no fue así, pero esa es la pregunta que yo le hacía. Tampoco parece quedar claro si ha habido una activación del explosivo por control remoto, por radiofrecuencia o no. No ha quedado tampoco claro. En todo caso, me gustaría saber si ha habido o si se ha ordenado una revisión de los protocolos de seguridad en los procedimientos de neutralización de explosivos a partir de este suceso y, en el caso de que pudiera haberse activado por radiofrecuencia, si va a haber una revisión en los sistemas de inhibición actuales.

En cuanto a la última parte de su intervención, sobre la disponibilidad, yo estoy muy contento de que usted se muestre tan dispuesto a venir siempre, aunque es verdad que le he notado un tono un poco

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 12

incómodo diciéndolo. Pero debe entender que nosotros le digamos que vamos a pedir su comparecencia, por ejemplo sobre Mali, que es una novedad, una nueva misión, o sobre el Líbano. En la última sesión de la Comisión nos dijo que los planes de España eran continuar con la reducción de efectivos en el Líbano y a la semana siguiente en una radio nos enteramos de que se iban a retirar todos los efectivos. Comprenda usted que en el Parlamento nos sintamos un poco perplejos cuando acabábamos de tenerle a usted aquí y no nos había dicho nada. Lo dijo después en una emisora de radio. Preferimos que el proceso, por ejemplo del Líbano, que es importante, se haga en el Parlamento. Esa era la razón de mis preguntas.

El señor **PRESIDENTE**: ¿Señor Salvador? **(Pausa)**.  
Señor Nuet.

El señor **NUET PUJALS**: Señor ministro, le agradezco sus palabras.

Quiero decirle en primer lugar que hoy no estamos en esta Comisión solo para rendir un homenaje al militar fallecido; también y en primer lugar para rendirle un homenaje —lo hemos hecho; hemos mantenido un minuto de silencio, hemos recordado su figura y hemos recordado a sus compañeros y a su familia—, pero sobre todo estamos aquí para analizar las consecuencias de las decisiones del Gobierno. Esa es nuestra responsabilidad. Además, la heroicidad de ese soldado, de la cual no tengo ni un ápice de duda, de ninguna de las maneras, tampoco puede ocultar ni un ápice la irresponsabilidad del Gobierno del cual usted es ministro.

El señor **PRESIDENTE**: ¿Grupo Parlamentario de Unión Progreso y Democracia? **(Pausa)**.  
¿Convergència i Unió? **(Pausa)**.

Por el Grupo Popular tiene la palabra el señor Ferrer.

El señor **FERRER ROSELLÓ**: Solamente intervengo para agradecer al ministro la precisión. Me ha despistado el hecho de que, como es bien sabido, los bilbaínos tienen a bien nacer donde estiman conveniente. **(Risas)**.

El señor **PRESIDENTE**: Señor ministro.

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Morenés Eulate): Señor López Garrido, el tono incómodo lo he notado en usted, no en mí, cuando ha hablado de mi comparecencia. Yo le he dicho, con mucha comodidad, que compareceré cuando usted considere oportuno y otros miembros de esta Comisión también, y cuando considere que tengo que hacerlo a petición propia. Luego, no me hable de tonos incómodos porque no lo he tenido en absoluto. Ha sido usted el que ha utilizado un tono un poco incómodo al principio.

En cuanto a la revisión automática de la metodología de acercarse a los nuevos IED en España, ya he dicho que desgraciadamente hay una extraordinaria tradición interna y conocimiento interno de esos procesos, que se ponen a disposición de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, pero evidentemente se progresa sistemáticamente hacia unas tecnologías más sofisticadas o una carencia absoluta de tecnología que produce o puede producir este tipo de accidentes. Le puedo asegurar que nuestros militares y nuestros especialistas son precisamente los elegidos por la propia OTAN para liderar el proceso tecnológico en la desactivación y en la neutralización de los IED, pero eso no impide que luego pueda ocurrir un asunto como este. Cuando explotan 32 kilos de dinamita queda poco en lo que poder investigar, pero se investiga.

En cuanto a las radiofrecuencias o no radiofrecuencias, tenemos inhibidores que funcionan en los elementos que consideramos que son utilizados precisamente para este tipo de activación por control remoto. No sabemos en este momento —y va a ser difícil— cuál ha sido la causa por la que ha explotado el artefacto después de utilizar el robot y separar la carga de lo que es el detonador; no lo sabemos e intentaremos, con los elementos de juicio que tenemos, tener más información y, desde luego, lo que sí le aseguro es que adoptaremos todas las medidas que tengamos que adoptar para proteger a nuestras Fuerzas Armadas, y sobre todo en este caso a quienes más cerca del riesgo están como son las personas que se dedican a la desactivación de explosivos.

En cuanto al Líbano, dije en la radio lo mismo que aquí. El tema del Líbano está sujeto a tres principios: el cumplimiento de la misión, el cumplimiento de nuestros compromisos y la seguridad de nuestras fuerzas. Eso es lo que dije aquí y eso es lo que dije en la radio. Si se dan las circunstancias de que se cumple la misión, se cumplen los compromisos y nuestras fuerzas están seguras, nos iremos del Líbano, entre otras cosas porque la misión se habrá cumplido. Luego, es una cosa tan obvia, que lo dije aquí y lo dije allí.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 249

30 de enero de 2013

Pág. 13

Señor Nuet, usted insiste en la responsabilidad y yo solamente quiero decirle que no solamente el Gobierno tiene responsabilidad, también su señoría la tiene; la tiene en lo que dice y, por consiguiente, le ruego que en vez de predicar tanto, se aplique usted el cuento y piense en lo que está diciendo cuando pida responsabilidad en asuntos que afectan no solamente a nuestras Fuerzas Armadas sino al interés general de España.

Señor Ferrer, en este caso los bilbaínos no nacen donde quieren, son los granadinos los que nacen donde quieren. Y le doy mi más cordial enhorabuena por su ascenso a teniente de infantería de marina en la reserva.

Muchas gracias, señor presidente, señorías.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.  
Señorías, sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

**Eran las siete y quince minutos de la tarde.**

cve: DSCD-10-CO-249